

## GESTION DEL RIESGO. ¡UNA OPINION DIFERENTE!

Dr. José Evenor Jiménez Montoya  
Enlace Técnico para la Comisión de Suministros. Ministerio de Salud. Nicaragua

---

En los programas de muchas agencias internacionales e inclusive dentro de programas nacionales se utiliza, el termino gestión del riesgo. El cual además se define como uno de los principales componentes dentro de los programas de prevención, mitigación y atención de desastres.

Si utilizamos la definición de desastre que da el Centro Regional de Información sobre desastres de América Latina y el Caribe, este dice textualmente;

Se consideran como desastres aquellos eventos cuya magnitud impactan en gran medida las economías regionales o locales, con significativas perdidas que ocasionan la movilización de ayuda humanitaria para la rehabilitación de las áreas afectadas.

Es en este particular y haciendo un esfuerzo por entender la parte conceptual de la palabra considero que ase planteamiento acerca del origen de los desastres, y es que estos; son impredecibles, impronosticables y son un producto del comportamiento cíclico de la naturaleza, es por este motivo que el ser humano se ve en la incapacidad de no poder actuar ni pronosticar los efectos de este, y por lo tanto esta condenado solamente a atender la expresión de los mismos, conocidos como desastres.

De alguna manera el compartir esta concepción tan simplista de los “desastres naturales”, conlleva a comprometer todos los planteamientos realizados a través de la concepción de la gestión del riesgo que tanto esta en auge en la actualidad, es por eso que nuevamente hago referencia a las definiciones planteadas, donde se le da un abordaje mas integral pero que puede llegar a tener, una connotación mayor a las prevista en un planteamiento minizado de lo que podríamos llamar riesgo social, de una población históricamente definida.

Los desastres, sean naturales o antropogenicos, están asociados a mas de 20 tipos de amenazas físicas considerados como uno de los principales frenos para el desarrollo.

Desde esta óptica y continuando con el mismo planteamiento, acerca del origen de los desastres, sería interesante incorporar en este concepto el riesgo social como un elemento importante en la Gestión del riesgo.

Nos preguntaríamos hasta donde sería posible, que mediante el planteamiento de esta estrategia (gestión del riesgo), podamos contribuir a que nuestras ciudades y de manera inherente nuestras poblaciones, no sean tan vulnerables ante los eventos naturales y los sociales.

Habría que preguntarse también, hasta donde el ser humano es responsable por todas estas alteraciones ecológicas y sociales que se traducen en desastres naturales y antropogenicos, ya que de no haber destrucción ecológica y relaciones sociales desiguales, muy probablemente la naturaleza no presentaría un comportamiento tan “agresivo” y devastador para los grupos poblacionales vulnerables así como también el desarrollo económico produce enormes desigualdades sociales.

Es este sentido, que incorporaría elementos sociológicos al concepto desastres, para poder entender mejor el origen de los desastres causados por el ser humano y el desarrollo social.

---

Si bien es cierto, ya se ha mencionado que el hombre ha contribuido a través de las alteraciones del medio ambiente, no se queda ahí la intervención dañina de los intereses humanos particulares. Y permítanme utilizar este término, ya que en función de los intereses personales o de monopolios se invierte capital con la única finalidad de generar suficientes ganancias para hacerse cada vez más ricos los ricos, no importando los costos sociales y/o ecológicos que esto pueda conllevar.

Producto de este planteamiento podemos atrevernos a construir la siguiente hipótesis; la acumulación de vulnerabilidad que se ha generado socialmente, ha magnificado el impacto de eventos naturales fomentados por la mala actuación del hombre y sus intereses personales.

En otras palabras la iniquidad social que ha venido a profundizar el tan abanderado “desarrollo”, no es más que el reflejo del deterioro de indicadores de calidad de vida aceptable como son el empleo, acceso a servicios básicos; la educación, la salud, suministro de agua, luz, etc. Así como una transformación en los estilos de vida asociada a economías cada vez más dependiente de las macroeconomía internacionales.

Por lo tanto, sí pensamos trabajar en la estrategia de la gestión del riesgo con la finalidad de crear y dar sostenibilidad a las condiciones necesarias para disminuir la vulnerabilidad frente a los fenómenos tanto naturales como los antropogénicos y consideren dentro de estos últimos; los efectos de la globalización como son la pobreza, el hambre, el desempleo, iniquidad en la repartición de los bienes y riquezas. Estamos obligados a realizar planteamientos muy importantes, de fondo dirigido a las estructuras gubernamentales (ejecutivo, legislativo, etc.), con respecto a las políticas de gobiernos para impulsar programas sociales encaminados a mejorar las condiciones y la calidad de vida de la población generando empleos, estabilidad laboral mejoría de los indicadores económicos para convertir la gestión gubernamental en una gestión con eficiencia social.

Si bien es cierto este tipo de planteamientos tiene una trascendencia inimaginable ya que muy probablemente al momento de realizarlas se tendrán obstáculos en el camino, es de vital importancia que se incorporen como elementos técnicos de relevancia en la gestión del riesgo desde una óptica integral para lograr obtener un desarrollo sostenible y lograr disminuir el grado de vulnerabilidad de la población tomando en cuenta estos parámetros sociales.

Por tanto no se deben considerar solamente desastres antropogénicos aquellos originados de manera involuntaria, mejor conocidos como accidentes. Si no también aquellos desastres sociales que se han generado por la interacción del hombre con los medios, las relaciones de producción y la distribución de los bienes y riquezas.

Es por tanto muy importante la participación del gobierno, la sociedad civil y otros actores sociales de importancia para fomentar una política de gobierno que surja como iniciativa de grupo expertos en el área de desastres y la gestión del riesgo desde un punto de vista más amplio e integral.

---